

# La complejidad psicológica y la lucha tanática en la novela *Fraga*

*Leyden Gabriel Ñivin*

## RESUMEN

En la novela *Fraga*, de Augusto Rubio, el protagonista posee una complejidad psicológica y una lucha tanática que propician una personalidad muy especial. Para liberarse de estas dificultades de su vida, el protagonista Fraga recurre a la escritura mediante diarios en los cuales confía para no llegar al suicidio. Adicionalmente se puede observar en la obra una sexualidad desbordada y un erotismo poco perceptible.

**Palabras clave:** complejidad psicológica, lucha tanática, diarios, escritura.

## ABSTRACT

In the novel *Fraga*, by Augusto Rubio, the protagonist has a psychological complexity and a tanatic struggle that foster a very special personality. To free himself from these difficulties in his life, the protagonist Fraga resorts to writing through diaries in which he trusts to avoid suicide. Additionally, an overflowing sexuality and barely perceptible eroticism can be observed in the work.

**Keywords:** psychological complexity, thanatic struggle, diaries, writing.

En relación con la psicología, la narrativa se afirma como medio privilegiado de exploración y conocimiento de la realidad interior, del yo profundo que las convenciones sociales y los hábitos enmarcan continuamente. Ruitenbeek (1994) sostiene que tal disciplina, en especial el psicoanálisis, «ha dado nuevos vislumbres al lector y al crítico literario, y ha abierto al escritor la comprensión de nuevos ámbitos» (p. 9).

La novela *Fraga* (2023), de Augusto Rubio Acosta, plasmada sobre la base de diarios, los cuales transmiten las más recónditas experiencias vivenciales, presenta al narrador Javier Fraga, quien cuenta su infancia vacía, carente de amor y atención de sus seres consanguíneos. Esta etapa de la vida conlleva una nostalgia llena de recuerdos que sumerge al personaje en un mundo interior depresivo, y ambientada en la costa norte del Perú —Pimentel, Chiclayo y Puerto Eten—. Las vivencias lo impulsan a dedicarse a la creación, lo cual indica que el personaje principal es un escritor.

El protagonista transcurre la mayor parte del tiempo retratando el paisaje, recordando los lugares donde frecuentaba con su amada y evocando con nostalgia su pasado. Todo esto en busca de reflexionar sobre las vicisitudes de la condición humana y el tránsito de la existencia hacia la muerte, que siempre lo persigue; estas visiones son fundamentales para su voraz escritura.

La complejidad psicológica que muestra Javier Fraga, el narrador, es influenciada por los recuerdos que él experimenta desde su niñez. La condición humana que le rodea, el comportamiento homosexual que vive su padre, un abuelo dedicado al vicio del alcohol y una madre que huye del problema matrimonial dejándole sumergido en el mar de la soledad, son huellas indelebles en su personalidad. Todo constituye un puente que lo lleva a pensar en la muerte como el descanso eterno, no esperado en la senectud, sino en el ahora.

El personaje Fraga, con su complejidad psicológica inherente, conlleva el análisis y la reflexión sobre el camino hacia la muerte, como se muestra en la conversación con Marianne: «A mis cuarenta y siete años, Marianne, siento que ya no tengo futuro, que la vida está completa y solo aspiró a poder irme en silencio. Cada día se añaden síntomas del desgaste físico y mental que padezco» (p. 77). Siempre tiene presente a la muerte, sabe que llegará hacia ella, su mente se ha apoderado de él y le dicta las acciones que debe realizar: «me he limitado a escuchar y a tomar nota de las frases que alguien, no sé quién, me dicta...

es simplemente un acto compulsivo» (p. 77). Sigue las órdenes de su subconsciente que le llevan a un profundo análisis de su existencia, donde la gran prueba de la vida no es la muerte sino el morir.

La enfermedad que padece el narrador no es más que psíquica, que es denominada como depresión o ansiedad, que lo llevan a ser dependiente de fármacos, dañándolo emocional y físicamente. Las medicinas son contraproducentes, pues minan su salud, socavar su vida. Y se le ve transitar hacia la muerte,

Javier Fraga muestra una constante lucha tanática, siempre la muerte le persigue. Esta ha estado presente con el fallecimiento de sus padres. En tal sentido, atraviesa por una profunda soledad; el personaje busca el camino hacia la muerte, intentando en más de una ocasión suicidarse: «la experiencia más cruda e inenarrable, no ha sido la tuberculosis pulmonar que he padecido ni los intentos de suicidio que he experimentado; tampoco ha sido la cárcel. Lo peor ha sido estar solo» (p. 91). Se sumerge en una profunda reflexión de la soledad y análisis del camino hacia la muerte, que la valía de un hombre se mide por la cuantía de la soledad que le es posible soportar. ¿Entonces, en qué consiste lo que le toca?

Por esta complejidad psíquica que muestra, Fraga siempre busca la compañía de personas que le brinden amor y pasión; pero los múltiples amoríos que mantiene quizá le propicien las razones que le impidan desfallecer. Los sentimientos intensos llenan su vacío interno; sin embargo, a medida que transcurren los hechos, estos se transforman en un complemento insaciable, ya que es una felicidad efímera.

La certeza de su caída personal impulsa al protagonista a buscar la muerte. Según Braulio Muñoz, se trata de «una novela de hurgamiento feroz en la que los demonios de Javier Fraga, el escritor, nos arrastran hacia un desenlace donde el sentido de culpa se trenza con el deseo de un descanso eterno» (en nota periodística). El sentido de culpa propicia que el protagonista se sienta en el mundo de la nada y con sus múltiples acciones busque sentir el morir.

La novela muestra que hay voces que nos atrapan violentamente y nos arrastran por senderos psicológicos oscuros y escabrosos; senderos que se dan implacables, irreversibles, y

conlleven un inevitable desmoronamiento hacia la nada. La gran parte de la prosa gira en torno a la búsqueda del camino hacia la muerte, entremezclando la culpa con el descanso eterno. Pero la mentalidad compleja de Fraga lo conduce a una especie de sublimación del sentido de la muerte.

Tal sublimación podría desencadenar en la escritura como ya se ha mencionado. Por esta razón, Fraga, desde el principio de la novela, establece unas disquisiciones referentes a la escritura. Reflexiona por qué escoge como forma de expresión al diario: «uno que sirva como carroza fúnebre del tiempo, testimonio, cortejo de los días perdidos» (p. 13). Resulta significativa la razón por la cual prefiere el diario: su escritura funciona como una catarsis; por lo tanto, se aleja la muerte por mano propia:

En algún lugar, Marianne, leí alguna vez que quienes perseveran escribiendo en su diario no llegan al suicidio. Quizá el día en que ponga —esta es la última palabra de mi diario—, todo haya terminado para mí. Y es que existe una relación entre escritura y muerte en ese punto. (p. 16).

Se deduce que relaciona arte y muerte; esta no tiene por qué impedir que un hombre herede las vicisitudes de la vida a los demás a través justamente de la escritura. Alguna lección se podría aprender de una existencia que para él mismo resulta lamentable. Y ¿por qué no la ficción? Porque ha llegado a un descrédito (p. 13).

Y debido a qué prefirió el diario y no la novela, por ejemplo. En el diario, «el autor deja constancia de los acontecimientos, relativos a su persona y a su entorno, ocurridos en cada jornada, a lo largo de un determinado período de su vida» (Estébanez, 2016, p. 343).

Se advierte que posee una salud normal lejos de enfrentar una enfermedad terminal o un mal oncológico; tampoco se trata de un moribundo. Entonces, ¿cómo se podría entender al personaje? Difícil, muy difícil, pero se podría conjeturar que tiene que poseer un envejecimiento psicológico cuyo destino final es la muerte.

Finalmente, si bien *Fraga* contiene la complejidad psicológica y la lucha tanática como temas centrales, se debe mencionar también que la sexualidad y el erotismo aparecen con fuerza en la obra. Paz (2018) establece que la sexualidad se refiere a la reproducción y está

ligada a la cópula en la cual puede haber violencia y agresión. Por su parte, el erotismo es una poética corporal, una ceremonia, un rito; el placer es un fin en sí mismo (pp. 10-11).

En *Fraga* existen ambos: una sexualidad desbordada y un erotismo menos perceptible.

Se utiliza un lenguaje directo, sin tapujos, que va de inmediato al meollo de las relaciones íntimas. Así, nos muestra escenas que no dejan nada a la imaginación del lector; por lo mismo, también podría herir alguna susceptibilidad. Laura y Claudia son amantes de Fraga; los tres muestran una sexualidad extrema.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Estébanez, D. (2016). *Diccionario de términos literarios*. Alianza Editorial.

Paz, O. (2018). *La llama doble*. Seix Barral.

Rubio, A. (2023). *Fraga*. (2ª ed.). Animal de Invierno.

Ruitenbeek, H. (1994). *Psicoanálisis y literatura*. Fondo de Cultura Económica.

*Saber  
Discursivo*

VOL 5 (I) 2024

ISSN: 2810-8299 (EN LÍNEA)

[http://revistas.unasam.edu.pe/index.php/saber\\_discursivo](http://revistas.unasam.edu.pe/index.php/saber_discursivo)